

El discurso como escenario del mundo

María Cristina Martínez
Universidad del Valle

Resumen

Mi objetivo es proponer que los esquemas cognitivos son el resultado de generalizaciones motivadas por el intercambio verbal y que los esquemas interaccionales se hacen significativos solamente en el proceso discursivo. Es decir, que para que esa relación entre experiencia externa y procesos sico-biológicos se vuelva significativa, se convierta en esquemas conceptuales, es necesaria la mediación del lenguaje, y el intercambio verbal (intersubjetivo) es el elemento

funcional que hace posible que los procesos de generalización y de construcción de esquemas se lleve a cabo. No es que el lenguaje simplemente llene matrices preconcebidas sicobiológicamente, sino que es el intercambio verbal por su propiedad intersubjetiva (heterogénea) el que permite la elaboración de esquemas a través de una UNIDAD ECODISCURSIVA que sirve de filtro semiótico al proceso de generalización conceptual.

COMPLEJIDAD SOCIAL Y COMPLEJIDAD DISCURSIVA

La sociedad actual es compleja y el discurso de la modernidad da cuenta de esta complejidad. Los científicos así lo han comprendido y consideran que una visión fragmentaria del mundo no puede dar cuenta de los fenómenos de la realidad actual; por el contrario, las dicotomías que tal visión implica son las que motivan el dogmatismo y llegan a poner en peligro el planeta. En consecuencia, la comunidad científica hace un llamado urgente de cambio de actitud por una visión holística, basada en el principio de complementariedad en la cual subyace la toma de conciencia explícita y necesaria de la existencia del otro.

Se observa actualmente en las ciencias un movimiento de consenso sobre el papel primordial del lenguaje en la construcción del conocimiento y en la construcción de una visión del mundo. Los primeros a quienes correspondería responder a este 'reclamo' es a los lingüistas en un sentido amplio y a los filósofos del lenguaje. Es urgente aunar esfuerzos en la construcción de una teoría sobre el lenguaje de una dimensión tal que pueda dar cuenta del fenómeno complejo de interiorización de la diversidad externa, de la construcción de los esquemas conceptuales y de las limitaciones que estos imponen de nuevo a la observación de lo externo¹.

La explicación de la diversidad situacional, social y cultural y el desarrollo simultáneo de estas fuerzas en la unidad discursiva, y a su vez la influencia de esta unidad dinámica en la construcción de esquemas, no puede darse desde una dimensión monológica (subjetiva) del lenguaje

que desconozca tanto la diversidad en la significación, como el desarrollo mismo de los conceptos.

Se necesita un cambio de actitud hacia lo que es el lenguaje y su unidad significativa. Una unidad que implique el respeto del otro como parte integrante de la naturaleza social como aspecto necesario y complementario para conformar esa unidad psico-social que me define como persona humana.

LA DIMENSIÓN DIALÓGICA

El punto central de este escrito es argumentar en favor de la dimensión dialógica del lenguaje y de la comprensión mediante la proposición de una teoría del lenguaje que explore el papel activo del Intercambio Verbal en los procesos graduales de generalización y de producción de sentido.

Abordar el lenguaje desde una perspectiva dialógica nos permite romper la dicotomía entre significación y comunicación y postular como función esencial del lenguaje la comunicación con sentido² en donde el lenguaje es visto no como un simple instrumento sino como el escenario discursivo donde se realiza el encuentro significativo entre un acto de habla (de naturaleza intersubjetiva) y la experiencia externa.

En esta propuesta no se pretende negar la existencia de los esquemas conceptuales sino considerarlos desde una perspectiva en la que se destaca el papel activo del intercambio verbal en su construcción. El paso más importante es entonces proponer una explicación sobre la formación de los esquemas desde un punto de vista dialógico y analizar sus consecuencias. Se trata de una alternativa de explicación semántico-

discursiva a la construcción y producción de sentido por medio de la exploración de una unidad compleja de comprensión de tipo dialógico.

ACTITUDES FRENTE A LA SIGNIFICACIÓN

Existen diferentes actitudes sobre lo que se considera la significación:

1. La significación viene de una estructura pre-existente interna a la actividad mental. Se trata de reglas o principios generales de orden mental que regulan el proceso de comprensión.

2. La significación es inherente al sistema lingüístico. Se basa en reglas o principios generales, externos al pensamiento, pero internos al sistema abstracto el cual funciona como entidad autónoma, tales reglas van a regular los procesos de comprensión.

3. La significación tiene una relación de causalidad entre el objeto representado y la palabra atribuida a este objeto. Son las reglas o principios generales externos al pensamiento y al lenguaje pero inherentes al objeto las que van a permitir la categorización y la interpretación.

La inadecuación de las tres posiciones es evidente puesto que imponen un aislamiento y una fragmentación al sentido. Ninguna de ellas reconoce el papel mutuo de los participantes en el proceso de significación y menos aún el proceso social de la comprensión. Ninguna responde a la pregunta de cómo diferentes organizaciones socio-culturales motivan esquemas semánticos diversos. En todas subyace una dicotomía entre pensamiento y lenguaje, entre lenguaje y procesos mentales, entre lo social y lo psicológico.

¿QUÉ ES UN ESQUEMA?

Según Lakoff (1987:116) las investigaciones actuales acerca de los procesos psicológicos que se operan en el momento de la comprensión se inspiran en el concepto de esquema desarrollado por Fillmore desde 1968. Un esquema, de acuerdo con Fillmore (1976/82) es aquello que se tiene en mente. Así, la idea básica de una teoría de esquemas es la existencia de conocimientos previos, necesarios para la comprensión. Esto quiere decir que un esquema puede corresponder en términos de Khun, a los paradigmas teóricos previos a la confrontación con la experiencia. Esto puede confirmar igualmente, las investigaciones de Vygotski, las cuales muestran que es el proceso de aprendizaje el que precede al proceso de desarrollo y no viceversa. Sin embargo, la noción de esquema en Fillmore³ es más restringida y parece indicar un determinismo que estos dos últimos apartan completamente de su punto de vista. Para Khun y Vygotski los paradigmas o esquemas son el resultado de procesos de generalización que se operan en y por la Interacción Verbal. Lo cual significa que los esquemas son el resultado de procesos de generalización subjetivos de origen intersubjetivo.

Existe actualmente una confusión en la caracterización de los tipos de esquemas⁴. Así, el término «esquema» no sólo aparece bajo diferentes denominaciones (frames, scripts, escenarios, schémata, mental models⁵) sino que además se aplica indistintamente a diferentes tipos de conocimiento: contenido, organización lógica, organización retórica, eventos, situaciones⁶. Y es probable que la



causa de tal confusión se deba a la falta de definición de la naturaleza y de la formación del esquema.

Sin embargo, la pregunta que permanece es ¿por qué el hablante es capaz de convocar esquemas conceptuales en el momento de la interacción verbal, es decir, durante el proceso de comprensión? Diré que se debe a que la compleja unidad discursiva es el producto de construcciones acerca de un contenido que ha viajado a través de numerosas intertextualidades, manteniendo relaciones retrospectivas de dependencia conceptual. El contenido de una unidad discursiva se construye además teniendo en cuenta una respuesta comprensiva por parte de un lector focalizado, manteniendo por otra parte, relaciones de dependencia conceptual esta vez no con el contenido mismo sino con el lector/interlocutor. Y finalmente, esta unidad discursiva tan compleja es producto de la interacción entre un locutor (autor) y un interlocutor (lector) pertenecientes a un mismo horizonte social, en cuyo caso se establecen relaciones de dependencia conceptual con el contexto socio-cultural de los participantes. Desde una perspectiva semántico-discursiva, la posibilidad de convocación de esquemas para la comprensión está en relación con la idea de una gradualidad de dichos conocimientos. Conocimientos que tienen raíz socio-cultural y son compartidos por uno y otro protagonista de la interacción verbal.

Sin duda alguna, los esquemas semánticos funcionan al interior de una conciencia individual, esto no se podría negar, pero, sin el elemento funcional de comprensión mutua (el discurso)⁷, no puede haber esquemas semánticos y menos aún la cons-

trucción de la conciencia individual. El mismo Fillmore (1976) reconoce la necesidad urgente de una explicación de la formación de la conciencia, de una explicación del proceso de interiorización para poder dar cuenta de la existencia de los esquemas semánticos. En general los científicos de las diversas disciplinas coinciden en afirmar que no se puede continuar en la fundamentación de paradigmas fragmentarios e individualistas que no dan explicación de la complejidad de la experiencia externa y que se hace necesario *buscar una fundamentación holística que permita ver el fenómeno igualmente complejo de la significación entre dos.*

Este artículo tiene como objetivo presentar un punto de vista alternativo sobre la formación del conocimiento en general y de los esquemas en particular. Mi posición no es psicológica (esquemas cognitivos preexistentes) ni sociológica (esquemas institucionales o sociales igualmente preexistentes) sino lingüística. Si partimos del supuesto de que, como dice Olson (1977) es el lenguaje el que nos hace humanos y, además lo aceptamos como un hecho social no sería coherente de mi parte como lingüista buscar la naturaleza de los esquemas conceptuales en posiciones mentalistas, psicoanalíticas o biológicas.

Para lograr mi propósito parto de los siguientes postulados:

Una hipótesis general: Los marcos semánticos «cognitivos» e «interaccionales» pueden ser el resultado de procesos de generalización efectuados en y por el intercambio verbal.

Una hipótesis particular: El esquema conceptual de los eventos: acción-proceso, acción, proceso y fenómeno, puede ser el resultado de

generalizaciones efectuadas durante la puesta en escena de la estructura de acción-proceso del intercambio verbal.

MIS ANTECEDENTES

Bakhtine (1929/77) y Vygotski (1932/62-85) son los pensadores que me sirven como punto de partida en la consideración de mis hipótesis. Los dos destacan el intercambio verbal como elemento funcional significativo en la comprensión, y presentan una síntesis de la organización compleja de lo real y de los procesos de interiorización de lo externo.

Observo en ellos una coincidencia en los siguientes puntos:

- 1) La interiorización (el pensamiento) no es copia fiel de la realidad en un esquema formal preexistente, sino un proceso de generalización;
- 2) La primera realidad externa a la cual estamos confrontados es de tipo socio-situacional;
- 3) La interiorización de lo externo se hace por semiótica mediatizada

Vygotski rompe la dicotomía entre la psicología y la sociología pues la representación conceptual según él es imposible sin el proceso de intercambio verbal, sin la utilización funcional del signo⁸. En Vygotski la relación entre significante y significado no es un objeto sino un proceso gradual de sentido. Si bien el pensamiento opera internamente, su naturaleza es dialógica, es decir, que el pensamiento es el resultado de procesos graduales de generalización motivados por el intercambio verbal.

Una teoría de esquema basada en formas de representación del conocimiento debe tener en cuenta que

los esquemas son el resultado de procesos de generalización de factores ontológicos, sociales y culturales y que esta generalización sólo es posible por la mediación semántica que se lleva a cabo en la unidad discursiva del intercambio verbal.

LA DIALÉCTICA EN LA DIALÓGICA

La posición que asumo rechaza la idea de naturaleza subjetiva del pensamiento. El pensamiento resulta de «un encuentro intersubjetivo viviente dotado de un auditorio social» y se construye a través de diferentes encuentros. Se vislumbra aquí la idea de no-completud del YO y de la necesidad del OTRO para completarse. Hay aquí además una puesta en relieve de la dialéctica entre lo externo y lo interno pero ésta a su vez está mediada significativamente por el diálogo incesante de diversos encuentros. La relación intersubjetiva en Bakhtine, pasa necesariamente por un auditorio social, en el que no se busca la identidad de los sujetos sino, por el contrario, sus diferencias. No se trata tampoco de una simple instrumentalidad del lenguaje sino de un proceso metafórico y discursivo de la diversidad que se instaura, se escenifica en el intercambio verbal. Aquí radica la diferencia entre lo que podría ser una «intersubjetividad dialéctica» en términos hegelianos y una «intersubjetividad dialógica» en términos bakhtinianos. Esta intersubjetividad dialógica y su influencia en la construcción del sujeto es lo que nos permitirá plantear los espacios discursivos y los sujetos discursivos.

El modelo que propongo acentúa la enunciación más que el enunciado, el acto de habla intersubjetivo



más que el habla arbitrariamente aislada. Esto implica que el Intercambio Verbal es un evento que no puede repetirse, y que el encuentro entre contexto situacional y acto de habla producen una significación única. Se destaca, además, la relación estructural semántica de alteridad y la noción de irremplazabilidad. El intercambio verbal ubica al hombre frente al otro hombre estableciéndose una dualidad necesaria de dos singularidades no fusionables. «Yo soy» - yo ocupo solo un lugar particular en un momento particular, nadie puede estar en mi lugar en el momento en que yo estoy -lo que yo he realizado no puede serlo por nadie más» «nadie puede morir en mi lugar»-. Lo importante es ese diálogo incesante que atraviesa hasta las palabras más simples, las cuales son el escenario donde se construye la relación social como diálogo contradictorio y polémico. La ética de Bakhtine se entiende como una filosofía muy próxima a la de Levinas: «realidad cuyo punto central es el encuentro con el otro»⁹. El discurso está constituido por una multiplicidad de voces mutuamente correlacionadas que resuenan aún en los enunciados más usuales y en las palabras más simples: la polifonía es el fenómeno dialógico por excelencia¹⁰. Existe entonces en la significación un fondo plurivocal y no el vacío de un mundo sin habla, sin palabra.

Se trata entonces de un proceso dialógico, interpersonal que se constituye en la condición necesaria para que se establezca un proceso dialéctico y significativo con la realidad. De esta manera, el conocimiento desde este punto de vista es dialógico por su naturaleza interpersonal y dialéctico por la relación interaccional entre los sujetos y los

objetos. La dimensión dialógica ofrece la posibilidad de comprender el proceso de interiorización del mundo natural y del mundo social por la mediación de una semántica valorizante interpuesta. Diré entonces que el conocimiento es dialógico por la relación interpersonal, y dialéctico por su relación interaccional.

EL DISCURSO COMO ESCENARIO DEL MUNDO

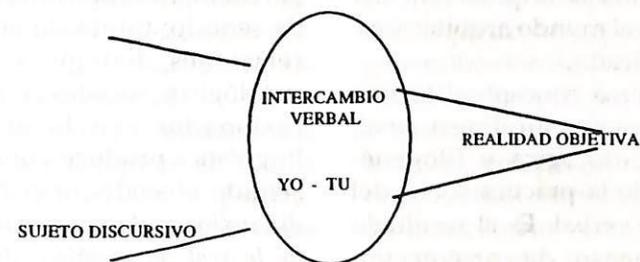
El intercambio verbal representa la primera unidad material del mundo presente en el campo visual de los hombres. La dimensión dialógica ubica esta unidad en el centro de la significación puesto que es la que permite la convergencia simultánea de un abanico de diferencias. Una unidad con tales posibilidades es la única que puede dar cuenta tanto de la persistencia como del cambio conceptual.

Dado que el aspecto semántico del enunciado es el punto de encuentro significativo entre la situación contextual y las palabras, éstas pueden convocar sentidos diferentes en situaciones diversas. Así, el sentido cambia y evoluciona y el intercambio verbal da testimonio de este cambio. El lenguaje visto desde esta perspectiva se adapta a circunstancias nuevas actualizando nuevos sentidos, es por esto que denomino a este encuentro ECODISCURSO.

Desde esta perspectiva, el evento de intercambio verbal es una práctica social que integra en su unidad discursiva todos los saberes semánticos (ontológicos, sociales y culturales) resultantes de la actividad interpersonal (ecodiscursiva) que ha permitido convertir estas experiencias en saberes significativos,

en esquemas conceptuales. En el modelo¹¹, representado en la siguiente figura, los denomino espacios discursivos: evenimencial, interpersonal y cultural, en donde se escenarizan de manera simultánea y diferenciadora los sujetos discursivos evenimenciales, sociales y culturales. Esta pluralidad de voces se evidencia de manera gradual en el discurso según la acentuación dada.

No existe contradicción entre una teoría de esquemas y la dimensión dialógica. El discurso es el escenario de un evento específico de relaciones mutuas de tipo ontológico, social y cultural. La configuración de



los esquemas conceptuales son el resultado de procesos de interiorización gradual de factores físicos, sociales y culturales semióticamente mediatizados en y por la actividad de intercambio verbal.

Esto refuerza mi hipótesis de que la unidad discursiva tiene una relación estrecha con la formación y el desarrollo de los esquemas semán-

ticos. Desde esta perspectiva no se concibe ni el pensamiento ni lo situacional independiente del material lingüístico, sino fusionados en forma complementaria para lograr el sentido discursivo.

«La esencia del desarrollo de los conceptos es ante todo el paso de una estructura de generalización a otra» (Vygotski 1932/85). Desde este punto de vista la conceptualización no es un agregado de fragmentos, no es tampoco una acumulación de hechos y saberes en el cerebro, sino un proceso de generalización, un proceso holístico. Teniendo en cuenta esta posición y teniendo en cuenta el intercam-

bio verbal como el escenario central de la significación, podemos definir un esquema conceptual como una generalización gradual discursiva.

Los esquemas discursivos son holísticos, consensuales y graduales. Decir que los esquemas discursivos son consensuales significa que éstos no se construyen si no pasan por la prueba de una mutuali-

dad fundamental con el otro, de un compartir social en el proceso de Intercambio Verbal. Decir que los esquemas son también graduales significa que corresponden a conjuntos de espacios discursivos contruídos con diferentes grados de generalización y por tanto se desarrollan. Los límites de los esquemas conceptuales son impuestos por la relación de intercambio verbal (Yo-Tu) y se dan a diferente nivel: los eventuales tienden a ser más universales, permanentes, comunes; los interpersonales más móviles pero al mismo tiempo buscan una cierta estabilidad en razón de los roles sociales e institucionales, los culturales son más ilimitados y móviles. Existe entonces una gradualidad en el proceso intrapersonal de los espacios discursivos debida al proceso evolutivo interpersonal. Toda esta dinámica conforma la arquitectura del enunciado y el mundo arquitectónico del significado.

Un esquema conceptual es una conceptualización pluridimensional, resultante ontológica y filogenéticamente de la práctica social del intercambio verbal. Es el resultado de un proceso de proyección semántica gradual de relaciones eventuales, de relaciones sociales y de valoraciones comunes arraigadas en la interdiscursividad de numerosos intercambios verbales. Esto me permite afirmar que los esquemas no son matrices de naturaleza sico-biológicas sino el resultado de generalizaciones consensuales que se construyen y se interiorizan en y por el terreno común del discurso que se instaura en el proceso de intercambio verbal.

La dinámica discursiva del intercambio verbal implica el movimiento de alteridad ligado a la heterología

social. De esta manera desde el punto de vista del desarrollo se construyen conceptualmente primero los espacios eventuales, enseguida los sociales y por último los culturales, indicando la evolución del sentido en profundidad. Esta evolución no implica que los tres espacios no se den de manera simultánea en el intercambio verbal pues los modos de generalización del adulto son diferentes a los del niño ya que el primero ha alcanzado altos grados de conceptualización y el segundo apenas comienza.

INTERCAMBIO VERBAL, ROLES SEMÁNTICOS Y ESQUEMAS DE EVENTO

El modelo está inscrito en el principio dialógico que subyace a todo intercambio verbal. Este intercambio es entonces una unidad compleja de sentido; punto de encuentro de relaciones dialógicas de valores ontológicos, sociales y culturales que fusionados con la organización lingüística producen una unidad de sentido: el *ecodiscurso*. Así, *la unidad discursiva es el escenario interpretativo de lo real, la metáfora de la realidad donde se opera la transformación de la experiencia de la realidad en sentido*. Y, es en este escenario donde el sujeto se construye como persona, construye su identidad social y cultural precisamente en este «encuentro *ecodiscurso*» con el sentido.

Desde este punto de vista los sujetos no son considerados como locutores reales sino como roles semánticos, por la manera como las relaciones mutuas son evocadas y contruídas en y por el discurso. Es por ello que hablo de espacios discursivos y de sujetos discursivos. El discurso construye en cierta for-

ma, una metáfora de los sujetos. Así, la comprensión no es una relación de reflejo entre pensamiento y realidad, ni una relación de espejo entre la forma lingüística y la realidad, ni el resultado de la puesta en funcionamiento de esquemas formales preconcebidos, sino *un proceso de comprensión dialógica mucho más complejo inscrito en la mediación dinámica de una semántica discursiva*.

Tenemos entonces que, por una parte, la significación está relacionada con la fusión del material lingüístico con la actividad situacional del intercambio verbal entre personas, y por otra, el intercambio verbal tiene una influencia decisiva en el proceso de generalización y de construcción de los conceptos.

Si partimos del hecho de que el Intercambio verbal es un evento de relaciones mutuas entre dos interlocutores, en la organización estructural del evento de intercambio verbal se encuentra la idea de heterogeneidad ligada a la de exotopía y alteridad. Considero que esta dinámica compleja es la que determina las relaciones y particularmente los roles semánticos entre los protagonistas del evento y sus relaciones con el mundo natural. La noción de exotopía implica entonces modos de relación mutuos que en el intercambio verbal se instauran por medio del movimiento de alteridad de los interlocutores. Retomando las palabras de Bakhtine, el enunciado procede de un locutor social que se dirige al horizonte social responsivo de un auditor, el enunciado desde un punto de vista dialógico, instala la intersubjetividad permitiendo la comunicación entre divergencias no solamente ontológicas (en tiempo y espacio) sino también socio-culturales.

El intercambio verbal es el terreno común que hace posible la generalización discursiva de posiciones interaccionales. De esta manera, los elementos del espacio referencial entran en un proceso de significación sólo a partir de las relaciones dinámicas que se escenifican en la unidad discursiva del intercambio verbal. Por esta razón postulo que los espacios semánticos en general y eventuales en particular son de naturaleza discursiva.

El espacio discursivo eventual es entonces el resultado de generalizaciones hechas a partir de la manera como los participantes en el intercambio verbal se ponen en relación mutua. Comparto la opinión de Chafe (1979) y de Baena (1987) según la cual el evento de acción-proceso es el evento de base. Efectivamente, en el modelo que propongo, la acción-proceso es el primer esquema conceptual, la primera generalización de evento que se realiza. Pero no porque sea el primer esquema de evento pre-existente al lenguaje, sino porque corresponde a la estructura semántica del evento de intercambio verbal la cual a su vez se dinamiza funcionalmente por este intercambio, permitiendo de esta manera su construcción.

Las relaciones de agente y de paciente son las primeras relaciones mutuas entre los interlocutores de un intercambio verbal. La diferenciación entre una y otra categoría está dada por un proceso de complementariedad y de diferenciación ocasionado por la alteridad inscrita en el proceso de intercambio verbal. Alteridad ligada a la diferenciación de la localización y a la necesidad de otra visión para completar el sentido. La noción de exotopía está relacionada con las limitaciones

del campo visual, con una necesidad externa que permite comprender lo interno. Existe entonces una afortunada diferencia entre los dos interlocutores puesto que aun estando en el mismo evento, estas visiones diferentes completan el significado de una cierta manera para cada uno. Se trata de un 'otro lugar' que no se puede reducir sino que se complementa. Yo no puedo ocupar al mismo tiempo el mismo lugar que el otro ocupa.

Un análisis semántico¹² global del evento de intercambio verbal, indica que el evento de intercambio verbal (W) convoca en su espacio discursivo evenimencial la presencia conceptual obligatoria del sujeto discursivo locutor (Agente X) y exige además, la presencia conceptual de un sujeto discursivo oyente (Paciente Y). Todo esto en un eje espacio-temporal específico (Zloc.). Se establecen entonces dos roles semánticos diferentes, dos diferencias posicionales ontológicas y sociales, y dos escenas discursivas complementarias que se desarrollan en un escenario común de Intercambio Verbal. La estructura semántica que propongo difiere de la propuesta por Baena (1987) para el evento de transacción, por cuanto en el modelo que propongo el evento de intercambio verbal no es solamente un evento complejo sino ante todo un evento de acto de habla. Por ello en su estructura conceptual el paciente no es lo que se dice (el lenguaje)¹³, puesto que este hacer-decir hace parte del mismo evento (W). El paciente (Y) está representado aquí por el interlocutor. Desde esta perspectiva el agente, el paciente y el testigo no son simples reflejos de localización sino el resultado de un proceso de toma de conciencia de estas entidades por medio de una

semiótica mediatizada en el evento de intercambio verbal.

El espacio discursivo evenimencial no se construye por acumulaciones de eventos sino a partir de procesos cualitativos de generalización que se generan en esta estructura significativa de acción-proceso de intercambio verbal en la que la acción y la palabra son indisolubles. Generalizaciones graduales en las que el niño empieza a establecer relaciones entre los roles de agente y de paciente. Desde esta perspectiva, no se trata de relaciones directas sino de procesos graduales de generalización entre los roles semánticos y la acción del habla, entre la relación mutua de uno y otro, y en la relación de éstos con los objetos.

Se focalizan alternativamente dos escenas con la misma estructura semántica en la que los sujetos discursivos intercambian el rol semántico. Estas relaciones funcionales alternativas, la delimitación que imponen y los modos de relación mutua entre los sujetos discursivos y de éstos con los objetos, son las responsables no sólo de la diferenciación gradual y primaria de los roles semánticos de agente y de paciente, sino que además serán el punto de partida de la generalización de conjuntos evenimenciales de proceso (OWY), de acción (XWO) y de fenómeno (OWO)¹⁴.

La unidad ecodiscursiva no evoca solamente relaciones interaccionales caracterizadas por la actualización de exotopías alternas sino también una heterogeneidad social múltiple y simultánea. La plenitud del sentido en el Intercambio Verbal es asegurada por la heterogeneidad socio-cultural evocada o actualizada en su unidad discursiva. Esta heterogeneidad social se fusiona y se

actualiza en el intercambio verbal y de manera simultánea por el movimiento de alteridad entre los sujetos. Esta diversidad compleja ligada inevitablemente a la alternancia significativa asegura la dinámica generadora de los espacios discursivos, las construcciones de sentido en profundidad y el desarrollo del sentido discursivo. Insistimos en la dinámica mediadora del Intercambio Verbal en los procesos de comprensión. Una dinámica ligada por una parte, a la variedad de la organización social de los individuos, y por la otra a las condiciones de vida y, finalmente, a los modos de relación entre los hombres y de estos con los objetos. Esta relación entre lo interno y lo externo aparece como un proceso de desarrollo a la luz de una semántica discursiva entendida como un movimiento que pone en escena la significación de la experiencia objetiva, social y cultural.

El movimiento de alteridad, la heterogeneidad social, la perspectiva y los puntos de vista son convocados en la semántica del discurso de un intercambio verbal. Hablar de evenimencial indica hechos en los que la intervención del hombre está presente. Un evento es pues de naturaleza ontológica e interpersonal, y en él la presencia del sujeto discursivo como 'testigo' es indispensable para que un hecho del mundo se transforme en significativo. Los eventos se

vuelven significativos en la medida en que la conciencia del sujeto se construye y sus espacios discursivos se desarrollan.

Una explicación basada en el proceso de generalización que interviene en la construcción de los esquemas evenimenciales me parece más adecuada que una simple explicación de existencia apriorística de éstos en el lenguaje. En este modelo el lenguaje en su calidad de unidad discursiva de la interacción verbal es el verdadero «culpable» de la construcción de los esquemas. La estructura de los esquemas de evento son representaciones de formas de conocimiento y la comprensión es dialógica. Entonces los esquemas deben ser el resultado de un proceso de interiorización de factores mutuos (interaccionales, sociales y culturales) por mediación semántica. Los procesos mentales no pueden comprenderse si no se analiza el sistema semántico que los engendra. De la misma manera los procesos sociales y culturales no se pueden comprender si no se analiza el sistema semántico que los hace significativos. ...Entonces, volvamos la mirada hacia el discurso y para ello es necesario contar con una teoría y la consecuente construcción de un instrumento que nos sirva de análisis. El evento de interacción verbal es el punto central de esta perspectiva en cuya unidad discursiva se realiza la metáfora del mundo.

BIBLIOGRAFIA

BAENA L. (1989) *Revista Lenguaje* N°17. Departamento de Idiomas. Universidad del Valle

BAKHTINE M. (1929;1977) *Le marxisme et la philosophie du langage. Essai d'application de la méthode sociologique en linguistique*. Minuit, Paris.

BARTLETT F. (1932) *Remembering* Cambridge University Press.

BERNSTEIN B. (1990) "Class, code and control" Vol 4: *The structuring of pedagogic discourse*. To be published in Routledge. Mimeograph source.

CHAFE W. (1970) *Meaning and the structure of language*. University of Chicago.

DUCROT O. (1990) Polifonía y argumentación: conferencias del seminario "Teoría de la argumentación y análisis del discurso" Cali, Colombia. Universidad del Valle.

FILLMORE (1976) "Framesemantics and the nature of language" *Annals of N.Y. Academy of sciences* pp:20-31.

YVYOTSKI L.S.(1929;1985) *Pensée et langage*. Edit.Sociales Messidor. Paris.

BROWN G. and YULE G.(1987) *Discourse Analysis*. Cambridge University Press.

NOTAS

1. Bernstein (1987) Es necesario explicar «cómo lo externo se convierte en interno, como éste se construye y a su vez influye en lo externo»

2. o función dialógica.

3. Artículo en preparación sobre la evolución del concepto de esquema en Fillmore: «qué es lo que hace que un discurso sea interpretable?»

4. Artículo en preparación sobre una mirada crítica a los esquemas cognitivos y los esquemas interaccionales.

5. Para una información más detallada sobre los diferentes enfoques que subyacen a los esquemas ver tesis docto-

ral: MARTINEZ M. Cristina (1991) «La sémantique du social et la sémantique de la nature». Universidad de París XIII- Disponible en Centro de Documentación Idiomas y Biblioteca Central de la Universidad del Valle.

6. Brown G. and Yule G.(1987:238-50)) *Discourse Analysis*. Cambridge University Press.

7. o lenguaje en funcionamiento. El discurso como existencia real del lenguaje. Desde la perspectiva mencionada no se toma en consideración la dicotomía saussuriana entre lengua y habla. El lenguaje como 'potencial de significado' es precisamente discurso.

8.«El pensamiento no se expresa en la palabra, es allí donde se realiza» (Vygotski 1932/85)

9. Citado por Laurent ADERT «Autour de Mikhaïl Bakhtine», *Critique* N°527, Avril 1991.

10. Ducrot desarrolla admirablemente la idea de polifonía en su teoría de la argumentación.

11. La forma del esquema está inspirada en Charaudeau (1983). Sin embargo, los espacios, la naturaleza de estos y los sujetos que postulo son diferentes conceptualmente. Desde el punto de vista de Charaudeau me ubico solamente en el 'circuito interno' puesto que mi preocupación es el discurso como escenario del mundo. No hay aquí separación entre discurso y contexto situacional.

12. Desde la teoría de los casos de Fillmore (1968/76) y sus consecuentes desarrollos en la teoría de Chafe (1979) y de Baena(1987/89).

13. Una estructura de este tipo se podría pensar para la organización semántica del discurso citado, pero este aspecto no se desarrollará aquí.

14. Los esquemas conceptuales de los eventos han sido propuestos por Fillmore (1968) y por Chafe (1970). Aquí adopto los cuatro eventos elementales que plantea Baena (1987) así como su nomenclatura.

Revista Lenguaje No. 19 - 20
Universidad del Valle
Cali, Colombia, Noviembre de 1992

Dialecto y sociedad en Buenaventura

Max Caicedo H.
Universidad del Valle

Resumen

En este artículo se aborda, desde una perspectiva sociolingüística, el estudio del español hablado en Buenaventura. Se ofrece un resumen de la composición poblacional del puerto colombiano sobre el Pacífico; se explica la variedad dialectal con base en datos tomados de relatos orales de la región, y se pulsan las opiniones de los porteños respecto de su dialecto.